



De izquierda a derecha, Álvaro Bajén (UPTA Aragón), Pilar Andrade (AJE Aragón), Lorenzo Amor (ATA) y Javier Nieto (Colegio de Economistas), en la calle Alfonso. JOSÉ MIGUEL MARCO

ZARAGOZA. Los autónomos han sido uno de los sectores que más empleos han perdido durante estos años de crisis. Al nuevo Gobierno no le piden grandes medidas, sino que facilite su trabajo, sin añadir más trabas. La heterogeneidad del sector hace que también sus propuestas sean variadas y no siempre compartidas por todas las organizaciones. Sin embargo, muchos de los problemas de las microempresas, como se han llamado en los últimos años, son los mismos que los de todos los sectores. A la cabeza se sitúan las dificultades para acceder a la financiación. «El 80% de los autónomos tiene restricciones y al 50% de los que solicitan un crédito se les deniega», asegura Lorenzo Amor, presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos, ATA. El mes pasado fue reelegido al frente de esta federación, que preside desde 2004. Entre las primeras medidas que tendría que tomar el nuevo gobierno pidió que consiga que «desde el ámbito de la Unión Europea, toda la ayuda que vaya a las entidades financieras llegue al tejido empresarial, sobre todo, a los autónomos y las pymes». Es decir, que el dinero no sirva solo para salvar a las entidades y siga fluyendo para reactivar la economía.

Desde la otra gran organización de autónomos del sector, UPTA, su responsable en Aragón, Álvaro Bajén, cree que hay posibilidad de «atraer fondos de la UE para microempresas». Para este abogado, la situación de falta de crédito se agrava en España por el «monopolio» que conserva la banca en la concesión de «microfinanciación». Para introducir nuevos agentes en el sector financiero

Las microempresas vienen padeciendo con dureza la crisis y solo piden al nuevo Gobierno que salga de las urnas el 20-N que elimine trabas como la falta de financiación

«De la crisis nos van a sacar las pymes y los autónomos»

EN CONCLUSIÓN:

1

Tiene que acabar el monopolio de los bancos y cajas en la concesión de microcréditos

2

Hay que extender la financiación con 'business angels' o inversores sociales

3

La Administración se lleva la mayoría del crédito que conceden los bancos y cajas

4

La ley de morosidad debe cumplirse y rebajar el Impuesto de Sociedades y los módulos

plantea seguir el ejemplo de otros países de Europa en los que existen empresas que se dedican a conceder estos préstamos. Además, el responsable de la organización de autónomos vinculada a UGT plantea la creación de un «sistema nacional de avales y microfinanciación». Cree necesario sentarse a hablar con la banca para que modifique algunos de los criterios que utiliza para medir el riesgo de sus operaciones, que penalizan a los pequeños, como en el caso del 'scoring'. «No está adaptado para las personas físicas, ni profesionales ni autónomos», afirma. También confía en la efectividad de las «fórmulas económicas de cooperación» entre los autónomos para poder competir frente a compañías de mayor tamaño.

Fracaso de las líneas ICO

En este sentido, ATA prefiere medidas ligadas a «fomentar el mecenazgo» de autónomos y pymes e incentivar la participación privada y los créditos entre empresas, mediante rebajas fiscales. Amor critica el fracaso de las líneas de crédito aprobadas por el Instituto de Crédito Oficial (ICO), en su intento por convertirse en una banca pública para facilitar la liquidez que no llega de los bancos y cajas de ahorros. «La línea ICO Directo solo ha concedido 5.000 créditos y ha habido 120.000 solicitudes», recuerda. Asegura que su 'scoring' ha resultado incluso «más duro» que el de los propios bancos.

El acceso a la financiación sigue cortado tanto para las empresas veteranas como para las jóvenes. «Si a un empresario no le renuevan las líneas de crédito, a un joven empresario casi le echan de



LORENZO AMOR

Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos, ATA. Este agente comercial acaba de ser reelegido al frente de la federación que dirige desde 2004. Al acto celebrado hace unas semanas acudió entre otros el presidente del PP, Mariano Rajoy. En él fue nombrada coordinadora general Mayte Mazuelas, presidenta de ATA Aragón. La organización tiene 496.000 miembros, 10.000 en Aragón.



«El nuevo Gobierno debe exigir que toda la ayuda que vaya a las entidades financieras llegue a los autónomos»

ÁLVARO BAJÉN

Presidente de la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA) en Aragón. Abogado zaragozano, lleva nueve años al frente de la organización de autónomos nacida al calor del sindicato UGT. En total en España, la unión de autónomos cuenta con 308.000 miembros, según sus datos, de los que unos 10.000 estarían en Aragón, entre afiliados y convenios firmados con otras asociaciones.



«Hacen falta fórmulas económicas de cooperación entre los autónomos y las pymes»

PILAR ANDRADE

Presidenta de la asociación de Jóvenes Empresarios AJE Aragón. Lleva diez años en la asociación, de la que fue elegida presidenta en 2008. Un año antes fue la primera responsable de ATA Aragón, nacida en 2007. AJE se fundó hace 21 años y cuenta con unos 500 miembros, todos ellos menores de 40 años, requisito para ser considerado joven empresario. El pasado año inauguró sus sedes de Huesca y Teruel.



«En los últimos 10 años se ha fomentado el autoempleo, pero solo para cobrar una subvención, sin contratar personal»

JAVIER NIETO

Decano del Colegio de Economistas de Aragón. Economista asesor y auditor de cuentas desde el año 1989 tiene su propio despacho en Zaragoza. Desde 2009 está al frente de los economistas aragoneses. Actualmente, el colegio está formado por 1.400 miembros. La institución realiza estudios sobre la coyuntura de la comunidad y propuestas fiscales a través del Reaf, el Registro de economistas asesores fiscales del colegio.



«No hay que bajar la presión fiscal hasta que no se reduzca el déficit público, salvo sobre las actividades empresariales»

la oficina de la entidad cuando dice que necesita dinero», lamenta Pilar Andrade, presidenta de los jóvenes empresarios de AJE Aragón. En su organización han llegado al extremo de firmar acuerdos con alguna entidad financiera para que les envíen a los emprendedores cuyos proyectos tengan futuro pero a los que no les aprueben la financiación. La organización cuenta con acuerdos con Enisa, entidad del Ministerio de Industria, para canalizar proyectos a través de su línea de emprendedores. «La gente tiene proyectos, tiene ilusión y estamos viendo ingenio como no habíamos visto antes», asegura.

En la actual situación, la necesidad obliga a echar mano de fórmulas que hasta ahora no se han generalizado en España. «Los empresarios no sabemos dónde encontrar financiación», confiesa Andrade. Un problema también para las empresas «de entre siete y diez años» a las que la banca les ha puesto muy complicadas las renovaciones de sus líneas de crédito para salir al exterior y seguir exportando», añade.

Andrade confía en fórmulas como los padrinos inversores, los «business angels», que también ve con buenos ojos UPTA, aunque Bajén huye del término anglosajón y prefiere llamarlos «inversores sociales».

El crédito, para la Administración

A la dificultad para conseguir que una entidad financiera conceda una línea de crédito a una empresa se une que el poco dinero que sale de los bancos va en su mayoría a financiar a las Administraciones públicas. «Se están llevando los recursos de las entidades financieras», asegura Javier Nieto,

decano del Colegio de Economistas de Aragón. Por ello, pide entre las prioridades del próximo Gobierno que «ajuste las cuentas públicas para dar un mensaje de credibilidad». El economista y profesional autónomo considera necesario que el país lance un mensaje de «confianza» y «que nadie piense que en España no se pagan las deudas públicas». A partir de ahí, el siguiente paso sería «poner todos los recursos disponibles para luchar contra el paro, la principal lacra».

«El 70% del crédito está copado por la Administración y el 30% restante se reparte entre familias y empresas», añade Amor. Insiste en la necesidad de que las Administraciones «no gasten más» de lo que tienen y se ajusten a la realidad. La austeridad debe regir las decisiones de los gobernantes para evitar engordar el déficit que tiene actualmente tanto el gobierno central como el autonómico.

Del poco crédito que llega a las empresas, Amor también critica que en su mayoría se dedica a «refinanciar» grandes compañías para evitar que caigan. «El 80% del crédito va para refinanciaciones. No podemos seguir refinanciando a grandes empresas. Si tiene que caer alguna, que caiga», asegura. «Esto lastra el crédito a otros sectores con mayor nivel de solvencia», dice. De esta forma, opina que parte de ese dinero que se pone en circulación llegaría a las pymes y autónomos.

Desterrar los módulos

Desde las asociaciones de autónomos coinciden en la necesidad de reformar el sistema de tributación por módulos que paga el colectivo. «Hay que empezar a desterrar los módulos», dice Bajén.

El sistema se ha quedado anticuado y es necesario «adaptarlo a la nueva realidad económica».

Sin embargo, no hay acuerdo entre las organizaciones a la hora de hablar de medidas fiscales. Desde UPTA, la prioridad es reducir las «diferencias abismales» que existen en el Impuesto de Sociedades. Bajén cree que debe gravarse más a las grandes que a las pequeñas, un argumento que defiende en todos los ámbitos, para evitar que sigan ganando terreno los gigantes de cada sector.

IVA y cotizaciones sociales

En las propuestas de ATA para aliviar la carga impositiva de los autónomos se incluye la rebaja de las cotizaciones sociales. «En España están por encima de la UE», afirma Amor. De no producirse esta rebaja considera que «seremos incapaces de generar empleo que no sea temporal, precario y por meses». En este punto, Bajén se muestra tajante y considera que las cotizaciones «no son un impuesto», sino que forman parte del modelo de caja única de la Seguridad Social. Por ello, cree que rebajarlas sería poner en peligro el sistema actual de prestaciones.

Amor añade propuestas fiscales como presentar la declaración trimestral del IVA, solo cuando se

hayan cobrado las facturas. La morosidad actual hace que los autónomos hayan adelantado a Hacienda 1.800 millones de euros en IVA no cobrado todavía, según sus datos, en los que no está incluida la última declaración presentada en octubre. En Aragón esta cifra se sitúa en 66 millones de euros. A ello se unen las deudas pendientes de las Administraciones Públicas. Estas deben a sus proveedores unos 15.000 millones de euros en España, de los que unos 500 corresponden a empresas aragonesas. En estos casos, Amor plantea la posibilidad de establecer un mecanismo de compensación para que solo paguen por la diferencia entre los impuestos y cotizaciones que tengan que abonar y lo que les debe la Administración central, autonómica y local.

Todos coinciden en que se cumpla la actual Ley de Morosidad, que no ha conseguido reducir los periodos que tardan en cobrar las compañías.

Bajén añade a la lista de rebajas fiscales «cuando un autónomo ayude económicamente a otro o un familiar quiera ceder sus bienes mobiliarios».

Pese a ello, el experto en fiscalidad, Javier Nieto, también autónomo, cree que «no hay que bajar la presión fiscal hasta que no se equilibren las cuentas públicas», ya que se recortaría una vía de ingresos que ya se está viendo mermada. Pese a ello, sí que cree necesario rebajar «todos aquellos impuestos que tienen que ver con las actividades empresariales». Entre los tributos que podrían subir en este periodo apunta a los impuestos indirectos. También coincide con ATA en la necesidad de rebajar las cotizaciones socia-

les, como una vía para «ganar competitividad» frente a otros países con menos costes.

Consolidar emprendedores

ATA y AJE comparten la necesidad de ampliar el concepto de emprendedor y mejorar la imagen del autónomo empresario, con potencial para crecer. Por su parte, UPTA no considera tan importante que los autónomos contraten personal, como que mejoren sus condiciones laborales.

«Llevamos 10 años viendo cómo se ha fomentado el empleo autónomo, pero solo como autoempleo, sin contrataciones», reprocha Andrade. En este sentido, Amor coincide en que el problema es la «consolidación» de esas empresas. Ambos critican que ha habido muchas personas que han aprovechado las subvenciones para crear una empresa y han aguantado «el tiempo que les ha durado la ayuda». La presidenta de los jóvenes empresarios cree que serían «más rentables dos años de cotización cero que una subvención».

Andrade pide al nuevo Gobierno que en los próximos cuatro años ayude a las pymes para «hacerlas grandes, que innoven, que amplíen sus estructuras».

En las previsiones para los próximos años todos coinciden en que la obligación de reforzar capital que han recibido las entidades financieras españolas va a dificultar más el acceso al crédito. «Va a empeorar la situación», augura Javier Nieto. Esto no tiene que ser un obstáculo para que el próximo Ejecutivo aplique las propuestas que pide el sector. Debe atenderlas porque está seguro de que «de la crisis nos van a sacar las pequeñas empresas».

B. ALQUÉZAR

